

# Jesús Serra Santamans

---

OBRA COMPLETA

2.<sup>a</sup> edición







# *Jesús Serra Santamans*

OBRA COMPLETA

2.<sup>a</sup> edición

Edición a cargo de

*Pía Serra Calderón*

© de la 1.<sup>a</sup> edición (2011) y la 2.<sup>a</sup> edición (2017): Pía Serra Calderón  
© de los textos, sus autores  
© de “Jesús Serra Santamans. Retrato de un empresario”, IESE, 1992  
© Grupo Catalana Occidente

**Edición:** Fundación Jesús Serra

**Corrección:** Caja Alta Edición & Comunicación

**Diseño de portada:** h2ò comunicació integral

**Maquetación e impresión:** Caja Alta Edición & Comunicación

**Depósito legal:** B-21959-2017

Impreso en España – *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

# Índice

## **9 Poemas**

11 Prólogo ideal para un libro que el Poeta no publicará jamás

## **13 Poemas en castellano**

15 Poemas de guerra, amor y otros

69 Largo viaje por la sombra

## **89 Poemas en catalán**

91 Josep Maria Serra Sallent

111 A su padre

115 Otros





# POEMAS



## **Prólogo ideal para un libro que el Poeta no publicará jamás**

### **El Poeta trata de disculparse**

Un prólogo tiene siempre algo de confesión. Por ello, el Poeta confiesa que no le ha resultado difícil escribir estos poemas, pues solo ha tenido que verter en el papel aquello que ya no le cabía en el corazón. El Poeta también confiesa que no ama demasiado esas normas rígidas que han sido creadas por los retóricos con el solo objeto de que, luego, puedan decir que los Poetas no saben escribir. Por eso, en los momentos de duda –que han sido muchos, porque dudar es alargar el placer en los momentos felices y encender la lumbre de la esperanza en los amargos–, el Poeta ha acabado siempre crucificando la retórica para que su corazón pudiera volar libre, como la cometa que ha conseguido romper el hilo que la asía a la mano del niño.

El Poeta es un niño y, como los niños, adora el juego. Por eso, le divierte jugar con la cacofonía –de las palabras, pero no de los conceptos– en el “Poema del amor ardiente” y repite la palabra “Señor” hasta la saciedad –si es que el poeta puede llegar a saciarse de decir “Señor”– en el “Poema de la rosa”.

Pero el Amor también es un niño y, cuando le da por jugar con el corazón del Poeta, ¿qué otra cosa puede hacer este sino reír o llorar sin más normas que las que le fijan su alegría o su dolor? Antes de que venda su corazón a los mercados de la emoción hecha palabra, el Poeta prefiere que Dios se lo arranque y lo cuelgue de un garfio para ejemplo y escarmiento de los pusilánimes.



## POEMAS EN CASTELLANO



## POEMAS DE GUERRA, AMOR Y OTROS





## ROMANCE DE LA NIÑA ENFERMA

*A la memoria de Clara, una niña maravillosa  
que murió de leucemia a la edad de diez años.*

¡Qué alegre trinar de pájaros  
en la tarde del domingo!  
Los niños juegan felices  
a civiles y bandidos  
llenando el aire de fiesta  
con sus cantos y sus gritos.  
La niña enferma sonrío.  
La madre –besos y mimos–  
“Sé buena, Clara” se aleja  
llorando por el pasillo.  
La niña enferma sonrío.  
En sus ojos hay el brillo  
de la fiebre. Su semblante  
es de un albor infinito.  
La niña sigue sonriendo.  
Excitada por los gritos  
y los cantos se incorpora  
en un esfuerzo inaudito.  
La niña se tambalea  
mas mantiene el cuerpo erguido  
y dando traspiés avanza  
hacia su ansiado objetivo.  
“¡Gracias silla; con tu ayuda  
conseguí abrir los postigos  
de la ventana! ¡Qué goce  
poder ver, al fin, los niños!”  
Al verla cesan los juegos  
y los cantos y los gritos.

De pronto, la llaman: “¡Claraaa!”  
y la niña ha sonreído  
agitando, débilmente,  
las manos con regocijo.  
Pero sus ojos se nublan.  
Ya no distingue los niños.  
“¿Por qué estará oscureciendo  
si aún no ha anochecido?  
¡Mamita, ven, que no puedo  
mantener el equilibrio!  
¡Qué de vueltas dan las cosas!  
¡Silla estate quieta, digo!”  
La niña resbala inerte.  
“¡Qué duro el suelo, qué frío!  
Mamita, mamita mía,  
¿dónde estás? ¿por qué te has ido?  
¿por qué me dejas tan sola  
cuando más te necesito?”  
La tarde cae despacio  
bajo un cielo enrojecido  
por los rayos del ocaso  
de esta tarde de domingo.  
La niña ya no sonrío;  
no oye cantos ni gritos.  
Los cristales de sus ojos  
imploran ayuda a un Cristo  
que, dormido en su cruz vieja,  
sueña en un mundo idílico.  
Los niños la llaman: “¡Claraaa!”  
mas la niña se ha dormido.

Millares de ángeles velan  
su sueño definitivo.  
La calle suena a jilgueros  
asustados. Se oye un grillo  
que entona la letanía  
de su ric-ric aburrido.  
Los niños siguen jugando  
a civiles y bandidos,  
llenando el aire de fiesta  
con sus cantos y sus gritos.  
¡Qué alegre trinar de pájaros  
en la tarde del domingo!

*Écija (Sevilla), febrero de 1938*

## SINFONÍA EN AZUL

*¿Por qué lloran  
estos pájaros que cantan?*

¡... y me dijiste adiós,  
llorando,  
en el umbral sonriente de tu casa  
blanca y solariega.

Ya vendrán otros días de horizonte  
más claro.  
El cañón callará,  
cansado  
y esos buitres de acero que ahora siembran  
la ruina y la muerte  
inundarán de flores delicadas,  
tu calle.  
El cielo estará limpio.  
Las trompetas  
llenarán el espacio con sus himnos  
triunfales.  
Serán días de gloria,  
de músicas y cantos  
y risas  
y besos amasados  
con lágrimas.

Pero yo no estaré. Y será en vano  
que busques angustiada,  
entre la nube de hombres harapientos  
que con aire cansado

vendrán por los caminos olvidados  
de la paz,  
mis andares cansinos  
ni mi rostro cetrino,  
ni mi cabello lacio,  
ni mis ojos de miedo  
y hastío.

Y llorarás y andarás perdida;  
me llamarás hasta caer rendida  
pero yo no te oiré  
y tu “Jesús, Jesús” nostálgico  
lo ahogarán los cantos  
y las risas.

Y llegará la noche cenicienta  
con sus sombras, sus duendes y sus ninfas.  
La luna hará más pálida tu frente,  
tu cara estará lívida.  
Una visión de espanto  
embargará tu mente ensombrecida.  
Y me verás montado sobre un blanco  
corcel apocalíptico  
con las órbitas vacías y las manos  
sangrando.

Te quedarás estática mirando  
al cielo  
y tus ojos inmensos, de horizonte  
de mayo,  
se nublarán. Entonces

alguien se apiadará  
de ti. Y te dirá:  
“Parecía de oro  
el día.  
Los destellos de sol  
que reflejaban  
las aguas soñolientas de un estanque  
nos cegaban.  
Una brisa suave acariciaba  
las flores y, los árboles,  
cantaban su himno eterno de rumores  
al cielo.  
Me contaba de ti cuando un silbido  
agudo, penetrante,  
rasgó, el aire tranquilo de la tarde.  
Cayó feliz, sonriendo,  
con tu nombre en los labios.  
Apenas si unas gotas escarlata  
tiñeron de carmín el verde césped que cubría  
el campo”.

Mas tú me esperarás, lo sé, sin esperanza,  
pero me esperarás, llorando  
en el umbral sonriente de tu casa  
solariega y blanca.  
Me esperarás llorando  
como lloran los pájaros...

*Frente del Ebro, agosto de 1938*

## ELEGÍA POR UN MUNDO AGONIZANTE

Ya se murieron las flores.  
Otoño está agonizando  
sobre un lecho de hojas secas  
de un amarillo muy pálido.

Las golondrinas se fueron  
hacia países más cálidos.  
Ebrias de sol y de azules  
volverán de nuevo en mayo.

El cielo ha puesto cortinas  
de niebla a su azul cobalto  
para no ver esos valles  
ayer tan verdes y hoy pardos.

Los árboles llevan tristes  
su desnudez por los prados  
entre cortejos de rosas  
ajadas y mustios nardos.

¿Por qué truenan los cañones  
si otoño está agonizando  
en un espasmo de luces  
de un amarillo nostálgico?

El mundo es un niño triste  
que tiene el aire asustado  
pues siente en su carne joven  
la zarpa de este holocausto.

En esta tarde dorada  
por los rayos del ocaso  
me siento muy solo entre  
tanto trajín de soldados.

Y en mi soledad presiento  
que algo en mí está cambiando:  
es que en los campos de España  
el mundo está agonizando.

*Frente del Segre, otoño de 1938*



## BALADA DE LA LUNA Y LA MUERTE

Luna, tú que subes  
al cielo,  
envuelta en tu manto  
de nubes,  
escucha mi canto  
de hielo.  
¡Le canto a la Muerte!  
La temo; quisiera ser fuerte  
como tú, gritarte: “¡No temo la Muerte!”.  
Pero, ¡ay! no puedo,  
el miedo  
inunda mis ojos de llanto.  
¡Ah, si mi alma inerte  
tuviese el aliento de mi fe dormida!  
Tengo sed de vida;  
la idea de muerte  
me llena de espanto.  
Por eso le canto  
un himno de miedo, a la Muerte.

*Frente del Ebro, otoño de 1938*

¡Señor! ¿Por qué no hacéis más llevadero  
este vivir tan duro?

¿Es que es vivir morir como me muero  
de hastío de vivir como no quiero  
y de temor por un mañana oscuro?

¿Por qué no hacéis, Señor, más llevadero  
este vivir tan duro?

*Frente del Ebro, agosto de 1938*

## ELEMENTOS PARA UN POEMA DEDICADO A UNOS OJOS QUE ME QUITAN EL SUEÑO

... Si ni sé cómo sois ¿más negros que una  
negra noche sin luna?

¿Azules como un cielo  
sin nubes?

¿Tan suaves como el vuelo  
de un pájaro? ¿De un mirar dulce y puro  
como el de los querubes?

¿De un verde más oscuro  
que el de un lago sin fondo?

¡Señor, Señor! ¡Cuán hondo  
está el vocablo exacto! ¿Es por inepto,  
por torpe que mi numen de poeta  
describiros no sabe?

O ¿es que ni en concepto  
ni en cincel ni en paleta  
ni en voz humana el definiros cabe?  
Yo no sé cómo sois, ojos, mas cuando  
en la noche sin fin mi pensamiento  
os busca en vano ¡qué nostalgia siento!  
Y acabo por dormirme sollozando.

“¡Espera! -grito- ¡espera!”  
(El niño que soy yo solloza quedo).  
¿Adónde voy yo, solo,  
inerte niño ciego,  
adónde,  
sin la luz de tus ojos  
ni la veleta blanca  
de tu palabra amiga?).  
“¡Espera! -grito- ¡espera!”  
(Pero tú ya no escuchas y mi grito  
se pierde en la llanura  
inmensa del desierto de tu alma).

Todo era luz y, de pronto, la sombra.  
¡Qué soledad, la mía!  
Sí, sí, ya sé, tú estás aquí  
-me lo dicen mis ojos  
y este escalofrío vil, mezquino,  
de mi carne en tu carne-  
pero la luz ¿qué se hizo de la luz?  
“¡Ah -me digo- si todo fuera un sueño!”  
mas no es un sueño, no,  
porque tú estás aquí pero ¡qué solo,  
yo,  
a tu lado!

¿Nooo!

Que no sean partícipes, los otros,  
de mi dolor.

Que sea yo, yo solo,  
el que lo sepa todo  
y el que te lllore, alma.

Que sea yo, yo solo,  
el que se burle –¡sí!– de mi fracaso.

## JOSEFINA

Jazmín violeta y rosa y –¿por qué no?– la malva  
Obraron el milagro: un soplo de perfume  
Sobre una gota virgen de rocío y, el alba,  
Encendió el pebetero que tu vida consume.

Fuiste aroma, rocío, lucero que alumbraste  
Innumerables horas oscuras de mi vida.  
No me guardes rencores. Si es cierto que me amaste,  
Acepta mi poema, sonríete y olvida.

No me has dejado solo  
no,  
me queda tu recuerdo.



Te llevo de la mano  
por el sendero incierto, sinuoso,  
que cruza, entre rosas  
-y afiladas espinas-  
el jardín de la Vida.

De pronto te resistes, como el niño  
rebelde, perezoso, que no quiere  
ir a la escuela. Luego  
-¡oh, mágico poder de la caricia!-  
cierras tus bellos ojos  
y, sumisa, te prestas  
a explorar los confines misteriosos  
de ese país de ensueño  
en el que se confunden las fronteras  
del placer y el amor,  
de la realidad y la fantasía.

Ahora, cuando siento  
latir tu corazón cerca del mío,  
mientras el día muere allá a lo lejos  
observo que la brisa de la tarde  
le da a tu melena fabulosa  
el aire de un cometa caprichoso  
que rasga, con su cola de luz áurea,  
el firmamento gris de mi existencia  
insulsa, anodina.

Gracias a ti, mujer, en mi horizonte  
renacen la ilusión y la esperanza.

Dime, dime: ¿por qué agitas  
las cenizas del Recuerdo?  
Deja, deja mis pesares  
que descansen soñolientos  
en el arca polvorienta  
del Olvido ceniciento.

“¡Tu corazón ya es míooo!”

(Te lo arranqué. ¿Qué quieres, qué otra cosa podía hacer si tú me lo negabas?).

“¡Tu corazón ya es míooo!”

(Agonizante, tibio todavía,  
tembloroso como un pájaro huérfano,  
lo tengo aquí en mi mano ensangrentada).

“¡Tu corazón ya es míooo!”

(Pero tú ya no escuchas y yo, loco,  
más que gritar, te lloro:

“¡Tu cora...zón ya es míooo!”).

## GITANERÍAS

¿Me pregunta cómo ha sido?  
Lo sabe usted, señor juez.  
Pasó lo mismo de siempre:  
dos hombres, una mujer,  
una navaja y un muerto.  
Lo de siempre, señor juez.

*Sevilla, 1939*

Lo mismo que el cometa caprichoso  
que cruza los espacios velozmente  
para extinguirse en un maravilloso  
arco iris de luz, el rayo ardiente

de tu recuerdo claro, en un hermoso  
resplandecer, alumbra dulcemente  
mi alma hastiada ya de este odioso  
errar sin norte indefinidamente.

Gracias, mujer, por verter el almíbar  
de tu visión sonriente, como un mágico  
remedio sobre mi pobre alma enferma,

condenada a gustar solo el acíbar  
del desengaño en mi caminar trágico  
tras la ilusión de una ilusión eterna.

## AL SANTO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

Señor, soy pecador. No es siempre lleno  
de fe que al Cielo vuela el pensamiento.  
También, mudable y libre como el viento,  
se arrastra a veces, débil, por el cieno.

Mas Tú, Señor, si a mí me quieres bueno,  
al acercarse la hora que presiento  
¿inundarás de luz mi entendimiento  
para que vaya a ti limpio y sereno?

Quisiera una agonía suave y lenta,  
que mientras mi pobre alma cenicienta,  
confusa, se extasiare en el deleite

de ver tu rostro afable, se extinguiere  
mi vida, quietamente, como muere  
la llama del candil falto de aceite.

*Sevilla, 1939*

## PILAR

Penetran tus pupilas en mi mente  
Igual que dos cuchillos, desgarrando  
La carne que ha cedido lentamente  
Al impulso fatal. Ya solamente  
Resiste el corazón pero ¿hasta cuándo?

## ROSA

Río de humor, manantial de ironía,  
Océano de gracia y de soltura,  
Surtidor del que brota clara, pura,  
Alada y vaporosa, la Poesía.



Yo te miraba inquieto.  
"Te ofrezco mi sonrisa",  
pálida, dijiste  
mientras una lágrima rebelde,  
pura,  
transparente,  
besaba tu mejilla  
... y preferí la lágrima.

Te siento en mí lo mismo que si fueras  
burbujas de mi sangre. (En mi entraña  
-¡oh, sortilegio de una influencia extraña!  
van floreciendo lentas primaveras).

Van floreciendo ardientes primaveras  
en tu entraña fecunda, que es mi entraña.  
¿Por qué la duda mi ilusión empaña  
si yo te miro y tú tienes ojeras?

Sí, yo te miro y tú tienes ojeras  
que ojos no ven pero que yo presiento  
porque mi corazón está sediento  
de ser quemado en líricas hogueras.

Y tú arderás en líricas hogueras  
que avivaré incansable con mi aliento  
mientras cabalgaré hacia el firmamento  
sobre el corcel azul de tus ojeras.

Adoro ese chasquido de cristal  
que es tu sonrisa  
y ese mirar tan hondo, a veces brisa  
para mi corazón y otras puñal.  
Adoro esa tranquila indiferencia  
con que muestras –procaz– la golosina  
de tu cuerpo de diosa. Y la insolencia  
de tu lengua mordaz y sibilina.  
También adoro ese estremecimiento  
salvaje, verdadero,  
de hembra vencida cuando –hoja al viento–  
repites en mis brazos: “Yo te quiero”.  
Y ese gran corazón, suerte de verde  
y acogedor oasis en la duna,  
mal jugador que tienta la fortuna  
y apuesta siempre por el que más pierde.  
Adoro esa tristeza que atesoras  
porque te acerca a mí. En mis auroras  
sin sol, en mis atardeceres  
sin luna, tú, para mí, eres  
la fuente generosa que me ofrece todo su tesoro.  
Por eso yo te adoro.

¡Señor! Dale palabras a mi torpe lengua  
para decirle lo que pienso,  
para decirle lo que quiero,  
para decirle lo que siento.  
¡Haz que comprenda, Señor, haz que comprenda!

## LA ESPERA

Pero el tiempo pasa...

... pero el tiempo pasa  
y, ella, no viene.

El sol, ciega masa  
candente, mantiene  
su mágico influjo.  
Yo siento el embrujo  
que esa luz contiene.  
Mas el tiempo pasa  
y, ella, no viene.

Quiero que la brasa  
del Amor me llene  
con la llama interna  
que es la luz eterna  
que ella me trasvasa.  
¿Por qué el tiempo pasa  
y, ella, no viene?

La luz ya es escasa.  
En el horizonte  
se funden la casa,  
el árbol y el monte.  
Siento mi alma lasa  
y no sé qué tiene.  
Es que el tiempo pasa  
y, ella, no viene.

## PENSAMIENTOS AL VIENTO

Mar...

¡Qué azul está el mar, hoy, qué azul el cielo!  
(¡Qué pálida mi alma!).

Las olas –¡oh, insondable  
misterio de inquietud!– en su aburrido  
ir y venir eterno, atropellado,  
mansas y humildes lamen  
mis pies sobre la arena.

A veces pienso en ese mar inmenso  
–océano engañoso  
de falsa luz y necias vanidades–  
donde los hombres vienen  
y van, alborotados,  
altivos, retadores,  
para acabar besando humildemente  
–cuando el fin se presiente ya cercano–  
la huella ensangrentada que dejara  
el Hombre Dios impresa para siempre  
sobre la arena blanca de la playa  
definitiva,  
única.

*Campo de concentración. Rota (Cádiz), 1939*

¡No me dejes a solas conmigo, Señor!  
Me tengo miedo.  
Tú quisiste que amara la luz,  
la canción, la sonrisa  
y esa ilusión que brilla  
en los ojos de ella.

Por eso tengo miedo de estar solo  
sin luz y sin canción y sin sonrisa  
y sin esa ilusión  
tan limpia que se asoma  
a los ojos de ella.

Sonó un chasquido. Rotos,  
los trozos de cristal  
-víctimas inocentes o testigos  
mudos, rencorosos-  
me acusan desde el suelo.  
Intento disculparme  
y digo: "Fui muy torpe...".  
Pero ellos no me dejan. Obstinados,  
me atacan con los mil y un reflejos  
de la luz que se quiebra en sus aristas.  
Lo intento nuevamente, mas en vano.  
En un último esfuerzo  
abro mis ojos tristes sin ver nada.  
Sus rayos, implacables,  
fusilan mis pupilas anegadas.  
Vencido, ya, dando traspiés me alejo  
hacia la oscuridad  
ya ciego para siempre.



## POEMA DE LA ROSA

La rosa estaba allí, enhiesta, azul  
y la arranqué, Señor.  
Me cegaron su tallo, su color  
y ese olor a abedul.  
Fui muy débil, Señor,  
ante la rosa azul.  
La rosa azul ahora se marchita  
y en vez de azul, está blanca, muy blanca;  
tu vendaval, Señor, su tallo agita  
y uno a uno sus pétalos arranca.  
Tú eres justo, Señor.  
¿Por qué tu ira no alcanza a ese villano  
que maltrató la rosa?  
Aunque fue por amor –¡ay, loco amor!–  
la cercenó mi mano.  
¡Castígame, Señor!  
No dudes. Echa sobre mí la losa  
glacial de tu desprecio o de tu olvido;  
destrúyeme si quieres  
mas haz lo que te pido.  
¡Señor, salva la rosa!

Me siento solo y quiero defenderme.  
¿De quién? ¿De qué si yo estoy solo?  
Intento sonreír. ¿A quién? ¿Por qué?  
Me hablo a mí mismo  
y mi voz resuena  
en el vacío.  
Nadie la escucha, nadie la recoge.  
Y acabo por llorar... porque estoy solo.

Yo no pedía nada,  
Señor, y era feliz  
en mi infelicidad  
porque mi escepticismo  
me había llevado a creer en todo  
que es algo así como no creer en nada.  
Pero Tú la pusiste en mi camino  
para calmar esa ansia infinita,  
insatisfecha, que yo llevaba dentro.  
Y soy feliz, muy feliz,  
indescriptiblemente feliz  
porque la quiero como un niño,  
como un loco.  
Ahora me pides que la olvide,  
que intente comprender.  
Es demasiado tarde,  
no puedo comprender,  
no quiero comprender.  
Yo no pedía nada  
y fuiste Tú, Señor,  
quien la puso en mi camino  
para calmar esa ansia infinita,  
insatisfecha, que yo llevaba dentro.

## CANCIÓN DEL AMOR VELEIDOSO

¡Ay amor, pérfido amor!  
Ayer me sonreías y hoy me huyes.

¡Ay amor, loco amor!  
¿Cómo saber si eres realidad o ilusión?

¡Ay amor, cruel amor!  
¿Hasta cuándo este suplicio de Tántalo?

¿Por qué en mi desvarío  
te llamo cruel, pérfido y loco  
-con el ceño fruncido por la ira-  
si, mañana, contrito y anhelante,  
revolveré angustiado en el recuerdo  
de mis días felices  
hasta encontrar mi rostro más sonriente  
para decirte: "Hola, bienvenido,  
pérfido, loco, cruel... bendito amor"?

¡No creas no! Aunque seas tan bella  
como la mariposa de alas de oro  
y como la burbuja  
de jabón que deslumbra  
con sus reflejos y sus mil colores,  
eres -como ellas- débil y -como ellas-  
tendrás la vida breve.

Será en un día claro, azul, sin mácula.  
Un sol de abril colgado allá en lo alto  
del cénit azulado,  
será el testigo mudo de tu ocaso,  
coqueta.

## ELEGÍAS ABSURDAS

### I

Me desairaste y ya ves lo que has hecho  
de mí: una piltrafa, un deshecho  
que vaga solitario por el mundo  
mostrando, de mi herida lo profundo.

### II

¡Ah cuántas veces, de soñar rendido,  
al viejo espectro de mi amor perdido,  
llorando, reproché mi triste suerte!  
¡Ah cuán feliz me hubiese hecho la muerte  
de haberme envuelto en su sudario frío  
para calmar mi loco desvarío!

### III

Cansado, ya, de llantos y desvelos  
pensé implorar remedios a los Cielos  
y, levantando mi mirada umbría  
al ancho espacio azul que me cubría:  
“¡Señor! –rogué– si es que he de estar loco  
prefiero estarlo mucho a estarlo poco”.

## TE HAS IDO QUIETAMENTE...

Lo mismo que un rumor cuando se apaga  
te has ido quietamente. Yo tendía  
mis brazos hacia ti, como queriendo  
asir lo que se iba para siempre.

(Mas ¿se pueden asir la luz, la brisa,  
la gracia, el perfume, la belleza?).

Te has ido quietamente. Y no has vuelto  
tus ojos –tus culpables ojos glaucos–  
porque has tenido miedo de perderte.

Te has ido quietamente, dulcemente.

Ahora estoy muy solo. En el espacio  
un algo extraño flota que me oprime  
y tiemblo y tengo frío y siento miedo.

Mis labios están secos. Y mis ojos.

¿A qué llorar si todo está perdido?

¿A qué verter palabras si es en vano  
que intentes comprender?

Me siento solo en medio de la gente  
que cruza alegremente mi camino  
hiriendo con sus risas mis oídos.

Y abro mis ojos tristes sin ver nada.

¿Es que se puede ver estando a oscuras?

¿O no es oscuridad, es que estoy ciego?

Te has ido quietamente y, contigo,  
se fue la luz, la gracia, la belleza.

Todo se fue. Por eso en el ambiente  
un algo extraño flota que me ahoga  
y tiemblo y tengo frío y siento miedo.

Te adoro porque eres rubia  
como el trigo y el centeno.

Te adoro porque es gracioso  
tu andar y tu hablar sincero.

Te adoro porque eres bella  
y humilde como el romero.

Y también porque eres buena  
como el Pan del Sacramento.



## YO NO SÉ...

Yo no sé qué amo en ti: si esa sonrisa  
que como lluvia cae  
sobre mi corazón y se desvae  
lentamente, sin prisa,  
o esa suave tristeza  
que a tus ojos aflora  
cuando -niña desnuda- tu alma llora  
yo no sé qué pecados de impureza.

## CANCIÓN DEL AMOR AUSENTE

Dime amor ¿dónde estás que no te veo?  
¡Qué silencio tan hondo y tan sombrío!  
Responde, amor, apaga esta impaciencia  
que quema mis entrañas.  
¡Qué soledad la mía! ¡Qué congoja!  
¡Amor...! ¡Amor...!  
(Qué sensación de alivio  
cuando el aire me trae tu suspiro:  
“¡Estoy en tu corazón!”).

Todo es en mi recuerdo  
presencia de ti misma.  
Tus besos, tus caricias, tus suspiros  
están dentro de mí, cual si yo fuera  
el arca donde guardas  
tus esencias mas puras.  
Por eso yo, avaro de ti misma,  
escondo tu caudal en lo más hondo  
de mi ser y, a un tiempo,  
me siento fortaleza,  
arca y centinela  
de ese tesoro inmenso que eres tú.

*Era tan verdad  
que parecía mentira.*

J. R. J.

¡Dime que no es verdad,  
Señor, di que es mentira!

Mi corazón es fuerte  
para el dolor;  
para la dicha, débil,  
tímido, miedoso.

¡Dime que lo he soñado,  
Señor, di que es mentira!

Porque si verdad fuera  
¿qué corazón podría resistirlo?  
¡Date prisa, Señor! Di que es mentira  
antes que el corazón  
estalle en mil pedazos.

Sí, llora, tú que nunca  
supiste de otras lágrimas –coqueta–  
que las ajenas, llora.  
También para las lágrimas se hicieron  
los azules cristales de tus ojos  
que tanto se sonrieron.

No entraremos en razón;  
tú me hablas con el cerebro  
y yo con el corazón.

“Si un día me olvidas  
-le dije temblando-  
llorarán los cielos”.  
Los cielos lloraron.

No me hagas hablar, no, que se me escapa  
el sabor de los besos que me diste.



¡Por Dios, contén el labio!  
Que este rictus amargo que se asoma  
no llegue a concretarse.

Que no sea  
El invierno que hiele, que marchite  
los almendros en flor  
de tu sonrisa.

## MARTA

Mitad ángel azul, mitad diabluelo,  
A veces mar bravía, a veces suave  
Riachuelo en el que se mece blanca nave.  
Tal eres, Marta: inquietud, consuelo,  
Algarabía, paz, infierno, cielo...

¿Crees que me has besado porque has puesto  
tus labios en los míos  
como el que deposita una limosna?  
¡No, no! Yo te he besado  
con el alma hecha labios  
pero tú, no. Estabas  
ausente de ti misma.

Te tenía en mis brazos, yerta, inmóvil,  
como una estatua en mármol,  
sin aliento, sin vida.  
No te he besado a ti sino al recuerdo  
de una ilusión que ha muerto para siempre.

«*Cuentan de un sabio, que un día...*»

Calderón de la Barca

Cuentan que María, un día  
tan hermosísima estaba  
que el mismo sol la envidiaba  
y de celos se moría.  
¿Habrà otra –entre sí decía–  
tan hermosa como yo?  
Y, cuando el rostro volvió,  
halló la respuesta viendo  
que, en el espejo, sonriendo  
la miraba su otro yo.

## LARGO VIAJE POR LA SOMBRA<sup>4</sup>

Del 26 de marzo al 31 de mayo de 1980

---

<sup>4</sup> Los poemas que siguen -sencillos en su expresión pero hondos y obsesivos hasta la reiteración- fueron esbozados durante mi secuestro y terminados tiempo después, cuando mi estado emocional me permitió abrir de nuevo mis heridas.



I

Todo era luz y, de pronto, la sombra.  
¡Qué soledad, Dios mío!  
Hace un instante yo era un hombre libre  
repleto de ilusión y de esperanza  
y ahora ando cautivo, con los ojos  
vendados, hacia lo desconocido.  
Entre cinco pistolas que me apuntan,  
la sensación de soledad me embarga.  
No hay peor soledad que la de estar  
rodeado por cientos de enemigos.  
¡No me olvidéis, amigos!

## II

Tengo el cuerpo molido. No es muy cómodo  
ir metido en un saco  
por senderos de bosque  
con los ojos vendados  
y las manos atadas. (¿Tanto miedo  
tenéis de mi persona?).  
Mientras el coche avanza lentamente  
-¿hacia la muerte o hacia el cautiverio?-  
mi cuerpo inerte sigue rebotando  
sobre el suelo metálico.  
Todo me duele pero yo bendigo  
este atroz sufrimiento.  
Mientras sienta el dolor habrá esperanza.



### III

¡Qué silencio tan hondo y tan sombrío!  
¡Cómo encuentro a faltar el sol, el aire  
y las voces amigas!  
Después de tantas horas de ceguera  
la luz fluorescente  
fusila mis pupilas.  
La cabeza me duele  
-¡esa venda tan prieta  
que oprimía mis sienes!-  
pero al fin veo un techo y unos muros  
y un suelo que me asfixian. Pero veo.  
Y doy gracias a Dios  
por permitirme verlo.

#### IV

¿Qué si sé quiénes sois?  
Y ¿qué puedo decir?  
¿Decís que sois –¿lo sois?–  
unos idealistas  
que combatís por una causa justa,  
que nadie quiere comprender? ¿Se pueden  
comprender el secuestro,  
la tortura mental y la amenaza  
velada permanente,  
por una causa justa?  
Soy un hombre tranquilo  
que ama la Paz, la Vida, la Amistad,  
el aire puro, la Naturaleza,  
en fin, la Libertad. Y ¿cómo puedo  
comprender que me pudra lentamente  
en un sótano infecto  
por una causa noble?  
¡No! ¡No! No lo comprendo  
ni quiero comprenderlo.  
Comprenderlo sería  
matar el hombre libre que hay en mí.

## V

Sois jóvenes y ¿odiáis? No lo comprendo.  
Ser joven es amar, gozar, vivir  
-¡vivir, santa palabra!  
mas, vosotros, odiáis. Y ¿por qué a mí?  
No habéis tenido suerte.  
A mí me han enseñado a amar, a convivir.  
En mi mazmorra, siento todavía  
el placer de vivir, mientras vosotros,  
en vuestra libertad  
-¿es que sois libres?-, solo lo sufrís.  
Y ¿de qué os sirve vuestra libertad  
si estáis esclavizados por el odio?  
No envidio vuestra suerte. En el fondo  
me dais una gran pena,  
una profunda pena.

## VI

“¡Que le matamos, sí, que le matamos  
si vuelve a suceder!”  
Qué finos sois en vuestra crueldad.  
Ya podéis tutearme, ya. Si yo lo hago  
con vosotros ¿por qué no conmigo?  
“Que le matamos, sí, que le matamos!”  
¿Por qué lo repetís?  
¿Es que queréis matarme  
dos veces? ¡Eso no!  
La espiga de mi cuerpo  
está ya preparada  
y espera la guadaña  
pero mi alma, no.  
Podréis segar mi vida  
terrena. ¡La otra no!

## VII

Otra vez ese tétrico chirrido  
de puerta o de trampilla  
que se abre. ¿Venís  
de nuevo a torturarme  
con las mismas preguntas?  
¡No, no! No diré nada  
mientras mi cuerpo aguante, pero, luego...  
¿esperáis conseguir  
lo que con tanto afán ansiáis saber?  
Escuchad bien: si acabo confesando  
no seré yo el que hable sino el otro,  
ese otro indefenso,  
ese pobre pelele  
en que habréis convertido  
el hombre que soy yo. Pero de nada  
os servirá. Dirá lo que sabéis,  
lo que le haréis decir.  
Lo que yo sé, no lo sabréis jamás.

## VIII

Si decidís matarme  
me mataréis de pie.  
Aunque me torturéis  
no imploraré clemencia,  
no me veréis llorar.  
Por dentro sí, de rabia, de impotencia  
pero, por fuera, no,  
no me veréis llorar.  
Mis lágrimas no son para vosotros,  
son solo para aquellos que me aman  
que sé que no me olvidan  
y que sufren conmigo.  
Para vosotros, no.  
Puedo llorar de gozo o de dolor,  
de pena o de alegría  
pero, de miedo, no.  
Me han visto llorar –¡sí!– los que me aman  
pero vosotros, no,  
no me veréis llorar.

## IX

Podréis matar mi cuerpo  
pero mi alma, no.  
Aquí todo está sucio,  
húmedo, repelente,  
pero mi alma, no.  
Mi cuerpo ansía el agua,  
el jabón y la esponja  
y un aire menos fétido, más puro,  
que huela a hierbabuena  
a romero y tomillo.  
Mas mi alma está limpia  
y no la ensuciaréis  
-ni empañarla, siquiera-  
porque ella no está aquí, con los que odiáis,  
sino con los que aman  
allá lejos, muy lejos.  
Podréis matar mi cuerpo  
pero mi alma, no.  
Ella volará, libre,  
y os mirará con pena  
-con pena de vosotros, no de mí-  
porque quisisteis, necios, ensuciarla.  
Pero a mi alma, no.  
Vosotros no creéis que existe un alma  
que es insensible al hoy, por cruel que sea,  
porque después del hoy vendrá un mañana  
en el que no estaréis. Pero ella, sí.  
Podréis matar mi cuerpo miserable  
-¡matadlo ya, cobardes!-  
pero mi alma ¡no...!

X

Último ruego a mi esposa y a mis hijos.

Si su amenaza se cumple  
¿qué epitafio le pondréis a mi sepulcro?  
Si no sabéis qué ponerle  
escribid, junto a mi nombre:  
“Fue una víctima del odio.  
Murió sin saber por qué”.



## XI

No te apartes de mí, silencio amigo,  
fiel guardián de mis sueños y testigo  
de mis temores y de mis zozobras.  
Tú me acompañas en mis horas largas,  
horas largas de angustia,  
de duda y de esperanza  
y de angustia, de nuevo.  
No me abandones, no, que yo te sienta  
cerca de mí, silencio,  
mientras mi pensamiento  
vuela libre, muy lejos.  
Para los pobres cuerpos hay mazmorras  
cadenas y grilletes  
mas para el pensamiento, no hay barreras.  
Por eso, a veces, amo  
cerrar mis ojos tristes, fatigados,  
y volar lejos, muy lejos,  
donde el aire está lleno  
de voces gratas, de trinar de pájaros  
y de risas de niños.  
Después, cuando despierto,  
solo estás tú a mi lado,  
estoy solo contigo.  
En este ambiente sórdido, sombrío,  
solo tú me acompañas.  
No te alejes –¡por Dios!– silencio amigo.  
Cuando te siento cerca, en mi horizonte  
renace la esperanza.

## XII

¿Que van a liberarme?  
No puede ser verdad.  
Señor, di que es mentira.  
Mi corazón es fuerte  
para el dolor;  
para la dicha débil, tímido, miedoso.  
Dime que lo he soñado,  
Señor, di que es mentira,  
porque, si verdad fuera  
¿qué corazón podría resistirlo?  
Date prisa, Señor, di que es mentira  
antes que el corazón  
estalle en mil pedazos.

### XIII

¿Fue una broma macabra?  
Si no lo fue, ¿por qué pasan los días  
y sigo enclaustrado  
en este antro infecto?  
Las horas se hacen largas, infinitas.  
y, por mi mente, pasan en tumulto  
la angustia y la esperanza.  
Lo que ayer era dicha  
hoy es tristeza, duda, desaliento  
pues siento que este cerco que me oprime  
se va estrechando implacablemente.  
Mientras mi pensamiento  
vuela lejos, soñando  
paraísos remotos, imposibles,  
mi mirada se pierde  
por las paredes grises de mi cárcel  
hasta posarse en una endeble araña,  
que, ajena a mi tragedia,  
va elaborando tesoneramente  
una tela sutil y quebradiza.  
¡Qué escalofrío! cuando  
despierto de mi sueño y me pregunto:  
“¿Es así de sutil y quebradiza  
la tela de tu vida?”.

#### XIV

¿Decís que vais, por fin, a liberarme?  
Entonces ¿por qué el saco,  
las cuerdas y la venda?  
¿Por qué la jeringuilla  
siniestra?  
¡Por Dios, no me droguéis!  
Quiero tener la mente  
despierta, muy despierta.  
Si el fin de este calvario es la muerte  
quiero verla de cara,  
con la frente muy alta.  
Y si es la libertad  
-la ansiada libertad- la que me espera,  
dejadme que la vea  
venir desde muy lejos.  
Por distante que esté  
la notaré más cerca al vislumbrarla.  
¡La siento tan lejana, *todavía!*

## XV

¿Es cierto? ¿Estoy libre? La mazmorra  
se quedó atrás mas otra vez me encuentro  
atrapado en un saco  
con los ojos vendados y las manos  
atadas. (¿Tanto os duele  
liberarme del todo?).  
Intento desatarme, mas en vano.  
Mis muñecas se llagan pero sigo  
porfiando. Finalmente,  
cuando el último nudo capitula,  
un estremecimiento  
conmociona mi cuerpo y me entran ganas  
de gritar: “¡Estoy libre!”, mas no puedo  
pues la voz se me quiebra en la garganta.  
Permanezco en silencio  
e intento sonreír, pero las lágrimas  
ahogan la sonrisa. Y me quito  
la venda humedecida  
lentamente, igual que si quisiera  
recrearme en el goce  
de retrasar voluptuosamente  
el retorno a la Vida.  
Y lloro a mares.

## XVI

Por fin, la libertad  
total. ¡Bendita Luna,  
que asomas tu perfil entre las nubes,  
esas nubes tan blancas, tan distintas  
de las que oscurecían mi horizonte!  
¡Benditos grillos y benditas ranas  
que, con vuestro ric-ric groc-groc monótono,  
me dais la bienvenida!  
El miedo y la zozobra  
se quedaron muy lejos,  
y empiezo a caminar hacia la Vida.

## XVII

¡Sí, sí, soy yo! He vuelto  
a la Vida. Besadme,  
estrechadme muy fuerte. Que yo note  
vuestros cuerpos muy cerca. Que yo sienta  
el latir desbocado  
de vuestros corazones.  
¡Llorad, sí, sí, llorad como yo lloro!  
Vuestro llanto es la lluvia bienhechora  
que fertilizará mi corazón  
sediento de ternura.





# POEMAS EN CATALÁN



JOSEP MARIA SERRA SALLEN



## AL MEU FILL JESÚS

Ací va fill meu, ço que's recull  
de tot quan, fins ara, tinc escrit  
en vers. S'entén?

No hi ha res copsat a bell cop d'ull,  
ni he pretès de fer res infinit.  
Hi he parat ment.

Si després, tinc algun altre raig  
fecundant la meva inspiració,  
l'aprofitaré.

Si inspirat, nous versos encara faig  
engrandint, aquesta col·lecció,  
te'ls enviaré.

Hi ha el ressò de trossos de ma vida,  
de la vida, llarga que he tingut,  
però, no tota.

Dels atzars viscuts, en són la mida,  
tant de jove, com de senectut,  
que ja s'esgota.

Hi reuiu el temps de vostra infància,  
quan cantava al Chor de l'Unió,  
fent grans concerts,  
i també la molt joliva fragància,  
dels programes de Festa Major,  
molts d'ells, encerts.

Sobretot, desflora quan la guerra,  
ens tingué molt temps tan allunyats.  
El meu enyor,  
va trobar consol ací en la terra,  
fent nous versos, d'amor emplenats,  
esplai del cor.

Regalim constant, que d'aleshores,  
ha rajat, fètil, ben sovintment  
pels familiars,  
i després, n'he fet passant-hi hores,  
complaent amics i algun parent,  
que s'ho va guanyar.

Uns n'hi ha, que'l cor hi bat ses ales  
dedicats als meus estimats néts,  
que ja en són set,  
bell reflex, com si unes grans bengales,  
pensaments em recitaven fets,  
a tort i a dret.

Finalment, que'l món se m'esmunyia  
virant prop la meva fi,  
-per quan Déu vulga-  
fervorós uns versos n'escrivia  
a Roser, la mare i un per a mi.  
Quanta trifulga!

Per voler tenir també un vers "meu",  
car jo vull la petita eufòria,  
d'explicar un xic la meva història,  
sense cap detall.  
Pretenent, amb ell, dir-vos adéu  
i gravar bé en vostra memòria:  
"La salut perdi per vostra glòria;  
tot quan sou, és fruit d'un llarg treball".

Josep Maria Serra Sallent  
*Manresa, 27 de febrer de 1950*

## ADÉS, ARA I DESPRÉS

Consell: Defugir semblar-ne savi,  
i menys, tonto pretensions.  
D'intent, mai no feu agravi  
a ningú, i tindreu conclòs  
tot el tarannà de l'Avi.

Crec que un deure tinc ans d'anar a la Glòria,  
de contar als meus fills com també a l'esposa  
els fets importants de la meva història.  
Sovint ha sigut fortament commosa,  
però té moments aurallats d'eufòria.

En poble petit, l'any vuit-cents vuitanta,  
al món vaig venir en plena vesprada  
de Festa Major. L'orquestra, vibranta,  
a l'Ajuntament l'hi feia l'albada  
en nostre carrer, bella i ressonanta.

Vaig quedar imbuït de so i melodia  
que influirà tant en tota ma vida.  
Ja de molt petit afició tenia  
a cantar cançons. Quan l'amor em crida,  
solfa i piano aprenc i un xic d'harmonia.

De l'Assumpta ensems, vaig enamorar-me  
i al pròxim any sis, amb mi es desposava.  
Anant festejant, tant vaig preparar-me,  
que en l'any nou-cents set, "nou" Coro fundava  
dels cantors del "vell", que van ajudar-me.

Pocs mesos després, en bella diada  
de Festa Major, ma ferma batuta  
el cant dirigint. La nostra cantada  
sonora i vibrant, de forma absoluta,  
enfervorí la gran gentada.

El Coro és petit. Són sols vint-i-quatre,  
però va creixent com ni jo pensava.  
A força d'assaigs, prest vàrem abatre  
a tot l'encentera, si un Coro hi cantava.  
Quan sigué Orfeó, rècord vàrem batre.

En Josep Carné –gran poeta era–  
de Fe, Pàtria, Amor, en viu consonància,  
–ben harmonitzats pel Mestre Morera–  
versos asorigué de gran ressonància,  
pel nostre aplaudit *Cant de la senyera*.

Senyera esplendent que'ns en va fer ofrena  
un patrici gran de grata memòria,  
en Ferrer-Vidal. Vàrem fer l'estrena  
una bella nit de coral història.  
Nit d'alegres cants i d'eufòria plena.

Senyera enlairant i alegres cantades,  
les festes són grans en el nostre poble.  
Ja eufòrics, després per les encontrades  
del nostre terror, fent Art bell i noble,  
donàven concerts amb plenes entrades.

Aquell Orfeó, malgrat temps molt tristos  
en la meva llar, potent vaig servir-lo  
fins a l'any trenta-sis. Els fets imprevistos  
d'aquell tràgic any, greument van damnar-lo.  
Fets horroritzants certament mai vistos.

Al Baix Empordà vaig anar a exiliar-me.  
És Palafrugell –on molt fort m'enyoro–  
que esplai i consol va proporcionar-me,  
perquè allà també vaig fundar un Coro  
que molt m'ajudà per poder salvar-me.



I allí va finir el meu zel cantaire.  
El Coro i els cants tothom aplaudia,  
però guerra cruel de molt mala flaire,  
tants cantaires bons sovint em prenia...  
que'l Coro es desfiu. No va trigar gaire.

No obstant, la llavor que allà vaig sembrar-hi  
s'ha fet ben puixant. Ja refet, el Coro  
canta *El pescador*. Cada any en tornar-hi  
a Palafrugell, on ja no m'enyoro...  
l'emoció em commou i em remou pensar-hi!

Posem colofó a aquelles dades.  
Dels millors cantors formà's la "Capella"  
per solemnitzar, en les grans diades,  
festes esplendents de faisó tan bella,  
que tothom té enyor en ser recordades.

Tombem ara el full cap una altra fase.  
De pares humils, prest van ensenyar-me  
l'anar al treball. Partint de la base  
"cal saber de tot", van orientar-me  
per, com deien ells, "ésser bé per casa".

Com que de casat el pare aprenia  
d'escriure i llegir, que falta li feia,  
en tenir sis anys a estudi m'envia.  
Aplicant-me molt, el Mestre que ho veia,  
amb premis majors sempre em distingia.

Quan vaig acabar primera ensenyança  
a Manresa aní, on van ensenyar-me  
càlcul mercantil, que sense recança  
vaig anar ampliant per a superar-me.  
Així fent-ho amb gust, s'aprèn i no cansa.

A n'els divuit anys, germana Maria  
d'atac cerebral al Cel se n'anava.  
Catorze només jo'n tenia,  
però l'estudiar, ben prest ho deixava  
i als pares, pobrets! feia companyia.

És quan vaig llegir la *Història d'Espanya*  
en què'ls autors, molt han preterida  
la nostra regió. El cas no m'estranya,  
però és barroer. Obra distingida  
si no és ben formal, al públic enganya.

Anant compartint botiga, lectura,  
la vinya, i un xic a la Rectoria,  
no em semblava així la vida tan dura.  
M'anava fent gran i a mi em convenia,  
per a l'avenir fer-me una cultura.

Lliurat del servei -la sort va buscar-me-  
i anant alternant metges i vicaris,  
tanta educació ells varen donar-me,  
que en ser a l'edat dels joves desvaris,  
ja estava format i sa vaig servir-me.

Els van afermar ma Fe ben cristiana  
i amor al terror. Per tota la vida,  
aquests ideals seran la façana  
que faran temor, al Mal quan convida  
fugir del camí que'l bon seny demana.

El meu gust pel cant, es complementava  
per tot el que és bell. També feia versos.  
Ja en mi llavors, ben clar es besllumava  
que'n temps venidors, afins o adversos,  
bradés el caliu que'n meu cor niava.

Quan vaig ser casat i fills tenia,  
el Coro donà recels que buscaven  
que'm comprometés, car jo no volia  
ser de cap partit. Tant em marejaven  
que per fi vaig fer "politiqueria".

Ens vam acoblar els que igual pensàvem  
com bons espanyols, a la gran bandera  
dels molts catalans que a Déu estimàvem.  
Després de pocs anys, el nostre grup era  
el més fort de tots i ja governàvem.

Alcalde em van fer, no obstant ma protesta,  
entre el magatzem de grans i farines,  
Mestre d'Orfeo, que és feina molesta,  
botiga i la llar, tot coses moines...  
De tan enfeinat, ben poc feia festa.

Del nostre partit regionalista,  
amb els dirigents bon precepte intimava.  
En Francesc Cambó, el gran estadista,  
els altres prohoms i el que al front estava,  
Ventosa i Calvell l'eximí hisendista.

I com regueró, quan hom bé es comporta,  
ben prest vaig tenir relacions intenses  
amb molts industrials de potència forta,  
i dels que tenint fortunes immenses  
et reben amb gust, quan t'obren la porta.

Per tot vaig gosar de gran influència  
tant dels diputats, bisbes com ministres,  
i quan els rivals, contra consciència  
inventaven fets amb intents sinistres,  
quedaven vençuts amb negre evidència.

Tantes amistats llavors vaig guanyar-me  
i amb tants bons amics feia simpaties,  
que quan van venir temps d'ajudar-me,  
per més que es tractés d'altres jerarquies,  
ni tan sols un d'ells, va desemparar-me.

Aquesta amistat amb molts tan intensa,  
que amb els meus fills encara mantenen,  
es va anar enfortint de forma tan densa,  
que'ls meus descendents ja sols feina tenen,  
procurar evitar cap desavinença.

Però mentrestant, hom per tot triomfava,  
es varen morir el meu pare i mare.  
La meva muller que molt greu estava,  
també al Cel va anar. A partir des d'ara,  
amb botiga i fills tot sol m'abastava.

Llavors decidí tornar a casar-me  
i en bé dels meus fills, posar nous negocis  
privant l'avenir de preocupar-me,  
però sobretot aparta'ls dels ocis.  
Sols així en ser vell, podran ajudar-me.

Fins a l'any vint-i-tres, regí l'Alcaldia,  
que deures contrets forçós m'hi obligaven.  
Però aquells tres anys, que vidu seguia  
i els negocis meus malament anaven,  
em feren dir prou, politiqueria.

Tornat a casar amb l'esposa d'ara  
i haver-la entrenat dels costums nostres,  
veig l'horitzó de faisó més clara.  
Es va eixamplar el cor i alegrar els rostres,  
amb goig paternal, al pare i la mare.

M'hi vaig ben pensar què'ns interessava,  
consultant amics. Tots feien lloances  
alabant el zel que'n tot jo hi pensava.  
Per fi, decidí fer assegurances  
quina professió anys ha m'agradava.

El senyor Cambó i el senyor Ventosa  
em van avalar. Les grans companyies,  
amb tan gros aval donaren per closa  
la meva admissió. Res d'anomalies,  
tot facilitats. No tinguí cap nosa.

Noms tan coneguts com La Catalana  
Hispania també i el Banc Vitalici,  
totes de renom i posició sana,  
varen afeblir el lògic desfici  
que hom té en començar. Cosa ben humana.

Rendeixo tribut als amics dilectes  
Don Paco Hurés i Don Paco Piella.  
Els van animar els meus nous projectes.  
Vaig assegurar sa indústria gran, vella,  
quin fet, produí positius efectes.

I vaig encertar aquell gran Calvari  
tan dificultós de fer una Cartera,  
que mirat d'ací sembla un ver desvari.  
Però sóc constant. El meu desig era  
no plànyer esforç per poder arribar-hi.

Amb més relacions i gran honradesa,  
tenia al mercat màxim de confiança.  
No perdent moment, no tenint peresa,  
sempre en Déu confiant, servant l'esperança,  
és com enfortí tan ímproba empresa.

Llavors retrobí la gran simpatia  
dels antics amics. Tant van ajudar-me,  
que gairebé tots, fins al amb qui tenia  
un fort compromís, van recomanar-me  
a ses amistats per si em convenia.

No deixant poblat, barri ni masia,  
per tot vaig anar, perquè jo confiava  
que com més extens el radi tindria,  
més bon resultat proper m'esperava...  
Res aconseguí. Tothom defugia.

Car ser bon Agent és tota una ciència.  
Oi més quins serveu ben fora nostre crèdit,  
és precís tenir bon xic d'experiència  
per poder parlar fins del que és inèdit,  
quan convé lluitar amb la competència.

Ja experimentat, vaig tornar enrere  
repartint el temps per ací a la vora.  
Concentrant l'acció, va ser la manera,  
cuidant lo de prop i poc lo de fora,  
d'ésser eficaç en forma planera.

Això em va obligar –mentre els meus fills creixenn–,  
Despatx a posar, que prou falta em feia.  
En que rellegat, allà hi acudeixen  
clients vells i nous, que tal com jo creia,  
amb el seu reclam l'Agència enforfeixen.

Ben prompte en Jesús pogué ajudar-me.  
L'Antoni aviat. Això m'esperança.  
Tinc facilitat per a desplaçar-me  
i treballar ferm dintre Barcelona,  
que és on més convé ben acreditar-me.

Ajudat dels fills, l'Agència creixia  
com un carbasser. En ésser l'any trenta,  
ja vaig llogar pis i un auto tenia.  
En l'any trenta-dos, enfortí l'empenta  
en Félix, el fill que a dalt el Cel sia.

Hi tinc tots tres fills. Encar que'm fallessin  
estant sempre a punt de divertir-se,  
això no vol dir que bé no cuidessin  
tot lo del Despatx. Mai van avorrir-se,  
entrant tants clients perquè'ls atenguessin.

Tan bell horitzó prest va ennuvol·lar-se.  
Abans de dos anys, jo m'emmalaltia  
de mal de ronyó, que triga a curar-se  
ben a prop d'un any. D'enyor jo em moria.  
Sort que en Jesús no va atabalar-se.

De nou al Despatx, amb pit investirem  
el pla ascendent de nostra Cartera.  
Amb un dependent que ja hi encabírem,  
l'Agència emprengué ràpida carrera  
al turó més alt que allà al lluny capírem.

Quan arran del cim quasi l'abastàvem,  
vingué'l trenta-sis. Amb sa mala bava,  
va fer trontollar què més estimàvem,  
però no extingir el tronc ni la saba  
de l'arbre frondós que amb mons fills cuidàvem.

Tant va trontollar, que si no va caure  
sort de l'antic Camps i la filla meva,  
quin fort esperit mai no va decaure.  
Vetllant constantment, sens repòs ni treva,  
son comportament molt em va complaure.

L'arbre va restar, migrades les branques.  
Doncs les arrels, ja totes brotaven  
mentre els meus fills darrere les tanques  
de Rota –el gran camp–, l'aval esperaven  
per justificar ses conductes blanques.

Esperant els fills, amb calma i paciència  
vaig anar refent la nostra Cartera.  
Amb tot el meu zel i intel·ligència  
airós en sortí. Mai vaig anar enrere,  
exultant així la meva experiència.

Molts mesos enllà, els meus fills tornaven  
amb un gran deler per l'assegurança.  
Com lo del Despatx refet ho trobaven  
i el camí fressat, amb joia i gaubança  
van recomençar. Ja se'n deliraven.

Tornant a refer la tasca desfeta,  
passem el disgust que l'Antoni vagi  
llarg temps al servei. Desgràcia repleta,  
que en Félix –mon fill– la guerra me l'hagi  
emmalaltit greu de lesió completa,

que no té remei per poder guarir-se.  
L'any quaranta-dos mon fill traspassava  
i un gros desconsol en mi va abatir-se.  
Sort que poc després, Déu ens enviava  
un bell pom de flors (la Josefina) i el Cel va aclarir-se.

L'Antoni tornà. Prest per casar-se  
com ans en Jesús. Amb dues brancades  
que l'arbre tindrà, per afiançar-se  
caldrà molt esforç. Però a grans gambades  
el vam falcar fort. Ja no pot tombar-se.



L'arbre es fa molt gros. Les branques s'estenen  
amb tanta ufanor que quasi s'esqueixen.  
Fins una n'hi ha, tanta ufana tenen,  
que al meu nou Despatx, ses anhels tant creixen,  
s'hi ha trasplantat. De fet no la prenen.

Jo sóc arbre vell. Jesús la brancada  
que se m'ha esqueixat. L'arbre vell trontolla...  
Per tenir-me dret faig feina forçada.  
Les xacres i els anys -tot junt s'emborbolla-  
han vençut el vell de vida abrandada.

L'esqueix trasplantat, n'ha fet grossa ufana  
rapant les arrels que l'arbre servaven.  
Com no es van trencar, son èxit dimana  
de la connexió. Perquè conservàvem  
el nexxe precis que'l bon any demana.

L'Antoni amb talent i sa especial gràcia,  
cuidant-la augmentà la nostra Cartera,  
car jo feia poc i sense eficàcia.  
La seva gestió va ser tan certera,  
que'l vaig investir de plena autocràcia.

Ara els dos germans, amb intel·ligència  
i màxim esforç, les branques germanes  
podran engrandir amb independència.  
Seran dues fonts potents i sanes  
vinents d'una: la meva experiència.

Fent vint-i-cinc anys d'Agència fundada,  
dalt a Montserrat son aniversari  
vàrem celebrar, amb pompa sagrada  
i àpat esplendent. Jo prou vull tornar-hi,  
amb els empleats, la pròxima anyada,

però molt em tem que la Moreneta  
no la veuré més. La greu malaltia,  
que'm té abatut de forma completa,  
l'esperança em treu. Ja sols hom confia  
que al Cel la veuré, seient a la dreta.

Em dóna un gran goig i molt m'aconsola,  
la ferma unió que'ls meus fills tenen.  
Perquè ben units mentre'l món rodola,  
dues cases grans que de mi prevenen,  
dues no ho seran. Serà una sola.

Na Roser, en Magí, com també l'esposa,  
estic ben confiat que seran atesos  
per viure com cal, de forma honrosa.  
Tant si són molts anys com si visc pocs mesos,  
segur es complirà què'l Pare disposa.

Si ben preparats van sempre a l'una  
per aconseguir el màxim que's pugui,  
aprofitant temps, no perden ni engruna,  
més que'l gran Casal que a tots aixoplugui,  
serà viure un Cel, dessota la Lluna.

Així es l'avenir, la meva memòria  
tots respectaran. Les Assegurances  
de Serra Sallent, conservant l'eufòria,  
del seu fundador faran les lloances,  
en honrar son nom, recordant sa història.

Sense detallar, sols a grans gambades,  
la meva gestió, constant, laboriosa,  
us he ben descrit amb frases rimades.  
Com, físicament, la gestió ja és fosa,  
no hi podré afegir cap més altres dades.

Les que ara vindran, si Déu vida em dóna,  
totes serviran per fer penitència.  
Pregant i resant una i altra estona,  
al Cel podré anar net de consciència  
i reconegut com “bona persona”.

Com que crec que no cal fer cap més estrofa,  
ací tancaré aquest llarg poema  
tot ell engalsat a dalt la cofa.  
Si algun vers troben que no té prou flema...  
compadiu l'autor, però no en feu mofa.

Josep Maria Serra Sallent  
*1 de gener de 1950*

## SEIXANTA-TRES ANYS

*Lema: Qui dia passa, any empeny*

Festa Major de Santa Magdalena!  
A cal Casets, la sala està ben plena  
de gent que es mor de ganes de ballar.  
El cornetí comença a ressonar  
i els joves i les noies ja s'enllacen  
quan l'hereu de l'Hostal sent que uns que passen  
diuen rient al xic de Cal Xacó:  
"Saps qui ha tingut un noi? El teixidó".

D'això ja fa molts anys: seixanta-tres,  
però vós n'heu viscut tres voltes més.  
I si creieu que no, aneu comptant:  
quinze anys de calça curta i d'estudiant.

Set anys de festejar en "serio" i en broma  
fins que us vàreu casar amb la santa dona  
que la vida em donà.

Trenta anys de mestre  
de "coro" i d'orfeó -heu estat destre  
en l'art de fer cantar el camperol  
cansat de tant cavar de sol a sol-.

Trenta-cinc anys, de botiguer de roba  
-me n'hauríeu fet una com un cove  
si m'haguéssiu plantat de botiguer.  
Però Déu no ho va voler i va fer molt bé.

Política? Trenta anys de fer eleccions  
i presidir unes quantes processons.  
Sou un polític nat, nat per manar  
-que quan convé també hi sap renunciar-  
que no us ha plagut ser dels de darrera  
ni heu volgut canviar mai de bandera.  
Que us ha agradat ser lliure i mai cap jou  
heu acceptat. En fi, polític sou  
per vocació -no pas per cap prebenda-,  
per discutir amb delegats d'Hisenda,  
governadors i jutges d'Audiència.  
(Per vós, quantes vegades la consciència  
d'un jutge s'ha entredit! I a la millor,  
per treure un enemic de la presó.)

Posem-hi vint anys més de fer "seguros"  
que no és pas, com molts creuen, donar duros  
a setze rals. Jo crec que aquest ofici  
-labor d'apostolat i sacrifici-  
us cau tan bé com un vestit a mida;  
vós sabeu fer una pòlissa de vida  
en menys temps del que es tarda a dir: "Jesús!".  
I estic segur que no em creureu il·lús  
si us dic que el cor em diu -i mai m'enganya-  
que arribareu a ser el primer d'Espanya.

Poeta? Quants poemes heu escrit  
cantant l'Eternitat i l'Infinit,  
l'Amor, la Pau, la fe i l'Esperança,  
la Vida, l'Amistat i... l'Enyorança!  
Si és un art aquest que no s'aprèn,  
vós sou poeta, ja de naixement.

Per tant, n'hi em d'afegir seixanta-tres,  
i sumen, entre tots, dos-cents, ni un més.  
(I això que no hi he volgut afegir  
el temps que us heu passat tustant-me a mi.)

Ací teniu, en versos resumida  
el què ha estat –més o menys– la vostra vida.  
que Déu us la conservi per molts anys  
–com vós dieu, “sens penes ni afanys”–,  
i us doni prou salut i alegria  
par anar escrivint alguna poesia  
i fer un “seguret” gros de tant en tant  
per dotar els néts que hi ha... i els que vindran.

Josep Maria Serra Sallent  
*Manresa, juliol de 1943*

A SU PADRE





## PREGARIA A LA VERGE BRUNA

*La roda de la Vida va girant...*

La roda de la Vida va girant  
per la força incessant del Temps empesa,  
bronzint a voltes, d'altres, vacil·lant;  
però la roda va giravoltant  
sobre la mà del Creador sospesa.

En un ahir recent, jo, encara infant,  
trencava els brots de l'arbre que el meu pare,  
amb seny i amor, anava cultivant.  
Per què els meus ulls han restat orbs, fins ara  
i no han sabut capir l'obra gegant?

Per què quan li voldria dir: "Mireu  
el fruit ingent del'arbre que heu plantat"  
jau el meu pobre pare estenallat  
en un llit que és, per ell, corona i creu?  
La roda de la vida no ha parat.

Aquells que eren ahir, avui són cendres  
i els que encara no són demà seran.  
I després del dijous vindrà el divendres...  
i es marciran les flors que ara són tendres  
quan les poncelles s'esbadellaran.

Per això si aquest rodar és inexorable  
i els que ahir eren infants s'han de fer vells,  
per què no feu -oh, Verge!- perdurable  
el benestar que, fent el viure amable  
ens fes morir cantant com els ocells?

Oh Verge! perdoneu la gosadia  
de pregar-vos –potser amb certa amargor–  
que'ns envieu la joia i no el dolor;  
però és que el meu pare us resa cada dia  
i us porta tan endintre del seu cor!

La roda de la Vida va girant,  
i, per això avui –oh, Moreneta pia!–  
us imploro salut, pau i alegria  
per poder-nos postrar al vostre davant  
mentre la roda va giravoltant.

Jesús Serra

*23 de juliol de 1950, diada en què  
el meu pare compleix setanta anys*

OTROS



## GOIGS A LA LLAOR DEL BENAVENTURAT EMILI COLOM, DE JUNEDA<sup>5</sup>

Puig que sou pou de bondat  
i us desviviu per tothom,  
benaventurat Colom,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sou fill de Juneda  
i teniu el riure franc,  
no caceu en temps de veda  
i estiuengeu a Llafranc...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sou un home gosat  
i amic de l'extravagància  
com ho prova l'haver estat  
president de La Constància...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sou com un infant  
i tot us fa il·lusió  
i encara que, pecador,  
en el fons vós sou un Sant...

---

<sup>5</sup> Aquests goigs es començaren a escriure el febrer de 1974, dormiren el son dels justos durant dos anys i mig, s'acabaren el 16 d'octubre de 1976 i foren estrenats per un cor de benaventurats al Mas Colom, de Juneda, el 17 d'octubre de 1976.

Els bisbes del Palmar de Troya han concedit un "chato" de mançanilla d'indulgència a tots els que cantin aquests goigs, sempre que els cantin per "bulerías".

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sabeu el que feu  
a l'hora de comerciar  
i, l'auto és per vós un Déu  
i li heu fet un altar...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sou home de pes,  
de cap clar i molta empena  
i creieu, que el que no inventa,  
acaba collint papers...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sou bon català  
i sou amic dels amics  
i els hi allargueu la mà  
quan estan plens de fatigs...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sou home de dret  
i li ensenyeu la lliçó  
a tot un registrador  
com el Viola Sauret...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sou amic fidel  
-sense esperar cap prebenda-  
del Rodríguez de Miguel,  
que és el rei de la “vivienda”...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sou home enginyós  
que totes se les barrina  
i, per això, a la piscina  
hi heu posat tants sortidors...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sou decorador  
d'estil tan original  
que, fins i tot, l'orinal  
teniu de ciència-ficció...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que esteu sempre de broma  
doncs, odieu els ganduls,  
però feu coixins de goma  
perquè hi posin els seus culs...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que no aneu per les branques  
quan ens voleu obsequiar  
i sempre teniu a mà  
la banda de Borges Blanques...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que heu hagut de sofrir  
-en matèria de faldilles-  
l'haver de donar les filles  
al Marsal i al Sanllehí...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sou cavaller  
hi heu mantingut la paraula  
de "sentar-nos" a la taula  
i heu quedat d'allò més bé...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que els ventres agraïts  
solen donar molta coba  
i no en donem, i això prova  
que no som uns mal parits...



Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que el Poble ha valorat  
tan excelses condicions  
i amb raó us ha proclamat  
el més gran dels amfitrions...

Colom benaventurat,  
tingueu de nòs pietat.

Puig que sou pou de bondat  
i us desviviú per tothom,  
benaventurat Colom,  
tingueu de nòs pietat.

*Jesús Serra*



Este libro se editó  
con motivo del centenario del nacimiento  
de Jesús Serra Santamans (2011)  
y su segunda edición (2017)  
se terminó de imprimir el 15 de septiembre del 2017.

